

puerto del Callao fué Victor Cárcamo: Que el Superintendente don José Henríquez Guzmán había oído decir que traía ciento veinte y ocho pesos, y que el declarante no traía mas dinero que veinte y cinco pesos en plata: Que la noche del veinte y uno del pasado marzo, habiendo fondeado en el puerto de Payta, el primero que saltó a bordo del Paylebot **Sacramento** fue el Comandante de él, don Francisco Frías, acompañado del Capitán de dicho puerto y demás gente que desconoció: Que éste les ordenó aprontasen sus camas para desembarcarse, habiéndoles antes exigido las llaves de todos sus baúles, las que le entregaron en su propia mano, habiéndole avisado antes el dinero que traía cada pasajero en el orden arriba expresado Victor Cárcamo: Que en seguida se desembarcaron y fueron conducidos a la Aduana: Que a la mañana siguiente fué el mismo Frías por los baúles, los que depositó en su propia habitación, donde permanecieron hasta que a los tres días llegó el Comandante de la Provincia: que éste mandó inmediatamente entregar las llaves de sus respectivos (fol. 54v). baúles a todos los pasajeros: Que el Subteniente don Manuel Rejón se recibió de dichos baúles, quien los custodió hasta esta Comandancia de Piura, donde se depositaron en una pieza baxo de llave y con centinela de vista, hasta que fueron reconocidos a presencia del Comandante y otros Oficiales que no conoce, como igualmente los interesados. Que no tiene mas que decir, que lo-dicho es la verdad a cargo del juramento que tiene hecho en que se afirmó y ratificó leída que le fué esta su declaración y dixo ser de edad de veinte y nueve años, y lo firmó con dicho señor y el presente Escribano.

BERNARDO SOFFIA

GREGORIO FERNANDEZ

Ante mí

JOSE TOMAS ARELLANO

#### DECLARACION DEL COMANDANTE FRANCISCO FRIAS

En el puerto de Payta a los once dias del mes de Mayo de mil ochocientos veinte y uno: Pasó don Bernardo Soffia, Ayudante de la Comandancia del Partido, a la posada del Comandante de este Puerto don Francisco Frías, a quien ante mí el presente Escribano, dicho señor Juez Fiscal hizo tender la mano derecha sobre el puño de su espada, y Preguntado si baxo de su palabra de honor promete (fol. 55). a la Patria decir verdad en lo que fuere interrogado dixo: Si prometo.

Preguntado su nombre y empleo, dixo: se llama don Francisco Frías de Adrianzén, quien es Capitán de la sexta Compañía de Blancos de Milicias disciplinadas de Piura y Comandante accidental de dicho puerto. Preguntado por qué motivo habiendo llegado a su noticia haberse repartido crecida cantidad de dinero entre la tripulación del Paylebot **Sacramento** no lo comunicó de oficio al Jefe del Partido para su indagación, dixo: Que enteramente ignora la pregunta pues jamás ha llegado a su noticia semejante acaecimiento; y máxime quando en el expediente que siguió el declarante de orden del Jefe Militar de la Provincia sobre el escrutinio de extravío de intereses a bordo de dicho Paylebot resultó no haber habido ninguno, después de haber fondeado en este puerto.

Preguntado si inmediatamente que fondeó dicho Paylebot fue a su bordo, con qué sujetos, si hizo registro necesario, y a quién encomendó la custodia, dixo: Que el día veinte y uno de Marzo a las diez de la noche estando para acostarse llegó a su casa José María Delgado, que hacía de Escribano en el Paylebot correo **Sacramento**, acompañado de Andrés Cárcamo, con un parte en la mano, el primero remitido por el Contramaestre Victoriano Cárcamo, en que le pedía permiso para entrar al puerto con el expresado Paylebot apresado por ellos a nombre de la Patria, y pidiéndole que se le pusiesen unas señales de luces en el corredor de la Aduana para sin embarazo largar la ancla. Que efectivamente así lo verificó porque el que declara en el momento armó trece hombres y héchose de quatro lanchas pasó a bordo de contado, llevando en su compañía al Juez de Marina don Manuel Otoyá, al Alcalde Patriótico de este pueblo don Miguel Pizarro, a don Vicente Castañeda, administrador de Correos, y al Oficial Mayor de esta Aduana don Manuel Reyes, en las demás lanchas la tropa prevenida de armas blancas y de chispa, al mando del Distinguido don Nazario Frías (fol. 55v) que se hallaba en comisión y el Alferez graduado de Pardos Libres Miguel Mogollón, para que luego que el declarante se amparase en el buque dejar esta custodia a su bordo para la mejor seguridad de intereses que pudieran haber habido: Que efectivamente llegó a bordo el que declara con los señores expresados en tiempo que el buque acababa de largar su ancla, y habiendo sido recibidos con vítores por los oficiales y marineros de dicho buque saltó el que declara a bordo y mandó de contado que toda la gente que iba de custodia ninguno saltara a bordo, ni menos los de la tripulación a las lanchas, en el concepto de que de ulterior procedimiento les hacía



responsables. Que evacuado este paso le preguntó el que declara al Contramaestre Victoriano Cárcamo por los prisioneros, el qual le contestó se hallaban en la Cámara baxo de la llave que me presentó en mis manos. Que en este estado le volvió a preguntar el declarante al Contramaestre a presencia de todos si en la bodega había algún cargamento o cosa de interés, a que se le contestó que no lo había, y si algunas frioleras como manzanas, loza de Lima & todo de la pertenencia de los marineros. Que con este motivo el que declara mandó encender luz y abriendo la Cámara entró a ella acompañado del Juez de Marina don Manuel Otoya y el Contramaestre, dejando en la puerta de la Cámara al Alcalde don Miguel Pizarro, don Vicente Castañeda y don Manuel Reyes. Que reconociendo el estado de los prisioneros y la ninguna curación que habían tenido los mandó vestir de contado y reconociendo sus camas a presencia de ellos mismos entró un criado y la acomodó para traerlas a tierra; haciendo el declarante que cada uno de los prisioneros cerrase sus arcas con llave y se las entregasen al que declara, y aunque (fol. 56) el Superintendente don José Henríquez de Guzmán puso a disposición del que declara una taleguilla de pesos como de doscientos poco mas o menos el declarante le dixo que por ningún motivo se hacía cargo de ese dinero fuera de arcas y que por lo tanto lo acomodase en su baúl y bien cerrado le entregase la llave, como se efectuó, y saliendo todos para afuera con sus correspondientes camas, se embarcaron en una lancha, y trajo el que declara a tierra, acomodándolos en un pieza alta de esta Aduana con su correspondiente custodia, menos el Teniente Coronel Cortines que el Administrador de Correos se lo llevó a su casa con responsabilidad de su persona. Y que por supuesto que en el momento quedó la Cámara cerrada con llave y toda la guardia que para el efecto se llevaba encargada de esta custodia, quedando en dicha Cámara todos los baúles de los prisioneros y las llaves depositadas por el que declara en el Juez de Marina don Manuel Otoya, hasta segunda determinación. Que evaquados estos pasos el que declara se retiró a su casa dejando todo con la mejor seguridad, y como a las doce de la noche hizo dos expresos, uno con el Parte a la Comandancia Militar de Piura, acompañando igualmente el que le remitió el Contramaestre, y otro al sitio de la Huaca en solicitud del cirujano Hipólito Villavisencio (fol. 56v), y desahogado el que declara de estas ocupaciones mandó repicar las campanas y prorrumpiendo con todo el puerto los vitores que merecía la empresa. Que habiendo amanecido el veinte y dos el que



declara mandó tremolar su bandera en tierra con una salva de camaretas y repique de campanas, a la que contestó el Paylebot con todos los demás buques que habían en el puerto, fijando todos su bandera a la Patria. Que siendo esto como las seis y media del día, pasó a bordo el que declara con el Juez de Marina don Manuel Otoya a reconocer la custodia que había dejado a bordo y preguntándoles qué novedad habían tenido le contestaron que ninguna y acercándose el que declara con el Juez de Marina a la Cámara la encontró cerrada en la misma forma que la habían dejado por la noche, y entonces fue quando el que declara mandó abrir dicha Cámara y entró a ella con el Juez de Marina y el Contramaestre Victoriano Cárcamo, hizo sacar los equipajes cerrados y trajo a presencia de todos a tierra, preguntándole al Contramaestre si había alguna otra cosa más de interés, solo le contestó que una encomienda de cintas, la que igualmente vino a tierra, depositando todo en su propia (fol. 57) casa el que declara, como que por momentos ya esperaba la venida del señor Comandante Militar del Partido, a quien se le había dado parte, y por supuesto que las llaves siempre se mantuvieron en depósito del Juez de Marina y los equipajes custodiados mas allá de lo regular hasta el tercero día en que llegó a este puerto el señor Comandante Militar que recibió dichas llaves el expresado Juez de Marina don Manuel Otoya, y mandó caminasen dichos equipajes para Piura con escolta a las órdenes del Subteniente don Manuel Rejón.

Preguntado si sabe qué cantidades de dinero traían los pasajeros, dixo: Que por declaración del Contramaestre supo el que declara que el Caballero Cortines traía doscientas y más onzas con seiscientos pesos en dinero, y otro comerciante ciento veinte onzas, asegurando dicho Contramaestre al que declara, que todo esto venía en sus arcas.. Que también uno de los declarantes había oído decir que el Caballero Quesada traía una cajeta de alhajas de diamantes; mas asegura no haberla visto. Que en las demás cantidades no puede decir nada el que declara porque no las ha visto. Preguntado si sabe el crecido número de onzas de oro que se ha cambiado en este puerto de Payta, siendo así que antes de haber (fol. 57v) fondeado en él no se encontraban, dixo: Que efectivamente se cambiaron algunas onzas, no crecido número como dice la pregunta, quando estuvo en este puerto la Fragata de Guerra Macedonia, la Pantera, Céfiro y Matilde, las quales todos su pagos que hicieron lo verificaron en onzas, como mejor lo podría decir el Juez de Marina que vió el que declara hizo algunos



pagos de ranchos y otros necesarios en moneda de oro; y que era corriente se cambiaron algunas de ellas en el puerto y aún se dice que los Oficiales de estos buques en sus juegos solo oro era el que ponían, y esto sucedió mucho antes que el Paylebot correo se apresase por la Patria.

Preguntado si luego que llegó el Comandante de la Provincia don Felix Olazábal acompañado del Gobernador Político vió lo que estos practicaron en atención al registro del Paylebot, dixo: Que inmediatamente que estos dos señores Jefes llegaron a este puerto el veinte y tres de Marzo pasaron de contado ambas autoridades unidas a bordo del Paylebot correo asistidos del Juez de Marina don Manuel Otoya, don Domingo Cordero, Administrador de esta Aduana Patriótica, el de Correos don Vicente Castañeda, don Manuel Reyes Oficial Mayor, el señor Ayudante don Bernardo Soñia, y el que declara, igualmente, y asimismo asistieron el Secretario de Gobierno don Manuel Revollo, don José Ildefonso Palacios, don José María Delgado y otros varios que no se acuerda, y que todos estos señores entraron a la Cámara y sentándose por su orden empezaron a reconocer quanto contenía (fol. 65) dicho buque, poniéndolo a disposición de los señores el mismo Contra-maestre Victoriano Cárcamo y el pañolero Agustín Moreyra, llevando de todo esto una razón por escrito el señor Gobernador Político don Manuel Dieguez con tanta proligidad que hasta unos botes que antes habían tenido aceite de linazas se tomó razón de ellos, y concluida esta operación de la Cámara pasaron a la bodega y reconociéndola con toda la escrupulosidad debida, y tanto que hasta un barril de tocino se le tanteó y reconoció muy bien: evaquadado este paso se reconoció la escotilla de proa y a presencia de dichas autoridades se sacaron de ella unos sables y un costal de cartuchos desbaratados de fusil, que hacía esto como el demás corto armamento que cargaba el buque le fué entregado al que declara y existe en su poder para servicio de la Patria, cuyos apuntamientos deben constar de la propia letra del Secretario de Gobierno don Manuel Revollo.

Preguntado si sabe el paradero de don Miguel Gamón, Capitán que fué del Paylebot **Sacramento**, dixo: Que si, en la ciudad de Guayaquil, para donde pidió licencia en fuerza de hallarse en este puerto en tanta necesidad que todos los días salía a pescar al mar para mantenerse con su familia y que habiendo arribado a este puerto (fol. 58v) la Goleta de don Agustín Zubillaga, que xenía del Ejército Libertador, éste con su paisano tuvo compasión de sus atrasos y le propuso se lo llevaría a Guayaquil en donde

con el favor que contaba y aquel señor Gobernador su pariente le daría un cuarto de su casa y lo acomodaría en el Astillero mientras tanto se le proporcionaba otro acomodo. Que esta proposición le fue adaptable a Gamón y se la comunicó al que declara para hacer su viaje, mas como Gamón se hallaba en este puerto mes y días sin resultivo (sic) ninguno, ni orden la menor contra él, a lo que se agrega es vecino de este puerto casado y con hijos y pasar a un punto de igual sistema, a virtud de un pedimento que presentó le franqueó dicha licencia, con el preciso conocimiento de esta Aduana Patriótica y Capitán del puerto don Manuel Otoyá, a quien un día antes el que declara llana y lisamente se lo comunicó; y como no hubiese habido tiempo para ocurrir a Piura por dicho pasaporte se lo dio el que declara en inteligencia de ser vecino y conocido en este puerto. Que no tiene mas que decir a cargo de la palabra de honor que tiene ofrecida, en que se afirmó y ratificó, leída que le fué esta su declaración, y dixo ser de edad de (fol. 59) cincuenta y seis años, y lo firmó con dicho señor y el presente Escribano.

BERNARDO SOFIA

FRANCº FRIAS ADRIANZEN

Ante mí

JOSE TOMAS ARELLANO

#### DECLARACION DEL ALCALDE MIGUEL PIZARRO

En este mismo día dicho señor Juez Fiscal hizo comparecer ante sí a don Miguel Pizarro a quien ante mí el presente Escribano hizo levantar la mano derecha, y preguntado si juraba a Dios y prometía a la Patria decir verdad en lo que fuere interrogado, dixo Sí juro.

Preguntado su nombre y empleo, dixo se llama don Miguel Pizarro y que es Alcalde de primer voto de este puerto.

Preguntado si se hallaba en este dicho puerto quando llegó el Paylebot **Sacramento**, dixo: Que sí y que habiendo visto que se embarcaba el Comandante Frías la noche del veinte y uno de Marzo en que fondeó le acompañó el declarante a su bordo donde estuvo un pequeño rato sobre cubierta sin haber bajado a la Cámara para nada.

Pregunta si había visto u oído decir que esa noche hubiese atracado alguna canoa a bordo a desembarcar alguna carga, dixo: Que absolutamente ignora la pregunta (fol. 59V).

Preguntado si ha llegado a su noticia haberse cambiado en este puerto crecida cantidad de onzas de oro, dixo: Que no ha